

en tierra muy remota y apartada,
 y muy tarde el mensaje llegaría
 al Asia, ó por allá donde se cria;
 pues de la vuelta, no digamos nada,
 que si se fuera á estilo de embaxada
 con largos trenes, coches y equipages,
 compañías de Lacayos y de Pages,
 es hablar de la mar: ¿qué duda tiene?
 no hablenos de embaxada, no conviene:
 mejor es consultar por el correo:
 ¡qué ocurrencia! á medida del deseo:
 bravísimo, Señores, dixo el Burro;
 pero aun fuera mejor, segun discurro,
 que se despache un posta extraordinario;
 bien—pues que vaya el Corzo:—el Dromedario;
 no señores, yo el Caballo prefiriera:—
 mas veloz es del Ciervo la carrera.
 No me conformo,—y por la Liebre salgo:
 Crece la confusion y voceria,
 hasta que por obviar la demasia,
 el Elefante, sabio Presidente,
 hizo callar á la discordia gente,
 y con pulso, la cosa examinada,
 se decretó por fin de la jornada,
 que para expedicion de tal trabajo
 salga en posta el Señor Escarabajo;
 y para que camine mas ligero,
 en la Tortuga vaya caballero:
 aceptan, y á la empresa se resuelven;
 agúardenlos Usted, que presto vuelven.
 Muchas veces sucede
 encargar los asuntos delicados
 á los mas incapaces y negados.

M.M.M.

